

Folklore infantil: de la tradición oral a la educación

(Children's folklore: from verbal tradition to education)

Larrinaga Zugadi, Josu
Eusko Ikaskuntza
M^o Díaz de Haro, 11, 1^o
48013 Bilbao

BIBLID [1137-859X (2001), 7; 13-31]

Desde el marco de las categorías de edad y del ciclo festivo anual, analizaremos el folklore infantil como proceso de socialización paulatino, internalizado mediante una serie de aspectos lúdicos o adecuándose al papel asignado por la colectividad tradicional. Seguido de un breve repaso de algunas iniciativas o experiencias en el campo del folklore en general e infantil en particular. Finalizando con una propuesta de utilización y adaptación gradual al contexto actual, mediante su aplicación en el campo educativo.

Palabras Clave: Folklore y papel infantil. Socialización. Aspectos lúdicos. Experiencias y sistema educativo.

Adin-kategorietatik eta urteko jai-zikloaren markotik abiatuak, pixkanaka, arian-arian eginez doan sozializazio-prozesu gisa aztertuko dugu haur-folklorea, alderdi ludiko batzuk direla bide edo kolektibitate tradizionalak eskainiriko eginkizunari egokitzuz barneratzen dela. Ondoren, folkloreak alorreko ekimen edo esperientzia batzuk berrikusi ditugu, maila orokorrean eta haur-folkloreaki dagokionez bereziki. Azkenik, egungo testuingurua pixkanaka erabiltzea eta hartara egokitzeko proposamena egiten da, hezkuntzaren alorrean egin beharreko aplikazioaren bidez.

Giltz-Hitzak: Haur-folklorea eta haurren eginkizuna. Sozializazioa. Alderdi ludikoak. Esperientziak eta hezkuntza sistema.

A partir des catégories d'âge et du cycle des fêtes annuelles, nous analyserons le folklore infantile comme processus de socialisation progressif, au moyen d'une série d'aspects ludiques ou s'adaptant au rôle attribué par la collectivité traditionnelle. Suivi d'une brève révision de certaines initiatives ou expériences dans le domaine du folklore en général et infantile en particulier. En terminant par une proposition d'utilisation et d'adaptation graduelle au contexte actuel, par son application dans le domaine éducatif.

Mots Clés: Folklore et rôle infantile. Socialisation. Aspects ludiques. Expériences et système éducatif.

1. CATEGORÍAS DE EDAD Y CICLO FESTIVO ANUAL

La persona humana se encuentra influenciada por la estructura geográfica, el contexto social o sociedad y el devenir histórico o temporal. Pero en la mentalidad tradicional casi todos los procesos son cíclicos, es decir, tienden a repetirse indefinidamente y se encuentran sujetos a unas regularidades o constantes que han sido observadas y transmitidas de generación en generación. A su vez, se da la presencia de un elemento supremo (sol, luna, estrellas, seres mitológicos, dioses, etc.) que ordenan dichos procesos.

El ciclo vital de la persona humana a través de las categorías de edad y sus asociados ritos de paso, suelen presentar una serie de ajustes o desajustes del individuo respecto a las demandas sociales para cada etapa. Por otro lado, a lo largo de los diferentes momentos festivos del año, cada grupo de edad tienen asignados unos papeles concretos a realizar (actos festivos, ceremonias, rituales, etc.), cuyo objetivo es la repetición o regeneración del ciclo cósmico tan necesario para la continuidad normal de la vida colectiva o incluso, de la Naturaleza o de la propia organización social.

En definitiva, la vida humana en la colectividad tradicional se encuentra sometida a un proceso continuo de carácter circular (ciclo vital) que a modo de una gran rueda, se va moviendo por el influjo de otra rueda (ciclo festivo anual) más pequeña y con mayor velocidad de giro.

Las categorías de edad representan diversos escaños jerarquizados a recorrer por la persona humana, situada en un contexto social y cultural determinado, a lo largo de su ciclo vital. Pero siempre en referencia o compañía de otros individuos, actuando como grupo (en función de su edad social), y supeditados a las normas y rituales de la colectividad.

Categorías de edad (según André Varagnac):

1. Recién nacidos, primera edad o infancia.
2. Niñ@s o escolares.
3. Jóvenes.
4. Recién casados o nuevos matrimonios.
5. Padres y madres de familia.
6. Viud@s.
7. Ancianos.
8. Difuntos.

La **infancia** se encontraba íntimamente unida al contexto familiar, en él eran sujetos pasivos de sencillos juegos y cantos que le dirigen los adultos. También era una época donde se les consideraba sujetos propensos al posible ataque o rapto de seres malignos (ej.: *begizko*) y por otro lado, debido al

concepto tradicional sobre los niños se les otorgaba un papel benefactor o celestial para la comunidad.

Los **niños y niñas en edad escolar**, presentaban una relativa separación del ámbito hogareño para centrar su actividad social en el contexto escolar o del catecismo y con una creciente interacción en el grupo de iguales. Buena parte de su papel festivo, lo desarrollan en el ámbito escolar y en el grupo de amistad. Los actos festivos pueden ser de carácter propio, compartido con otras categorías de edad o adaptaciones de aspectos olvidados por los adultos. No presentan asociaciones, pero tienden a elegir a sus jefes o líderes infantiles.

La **juventud** se ceñía al tiempo que iba desde el abandono de la escuela al matrimonio, correspondiendo a un intenso periodo de socialización. Donde, curiosamente, se da una dualidad entre el nivel de participación y responsabilidad exigido frente a la conceptualización social de inmadurez de los jóvenes (ej.: licencias que se les otorgaba). El papel festivo de la juventud es muy intenso y por ello, han tendido a desarrollar un amplio poder asociativo.

Los **nuevos matrimonios** corresponden al espacio que va desde la boda al nacimiento del primer hijo. En la mayoría de las sociedades tradicionales se les confiere una estrecha relación con la juventud (ej.: jefes de juventud) y a la vez, les otorgan una serie de privilegios y obligaciones.

Con el nacimiento de los hijos se iniciaba una de las categorías de edad más relevantes en las comunidades tradicionales, el de **padres y madres de familia**. Conjunto poblacional que debido a su grado de madurez y su consideración plenamente de adultos, va a detentar el control del poder económico y social. Donde la dualidad sexual es fundamental, el papel femenino se va a ceñir al mundo doméstico, ritual y religioso. Y paralelamente el masculino abarca el ámbito social, económico y territorial.

Ante el fallecimiento de uno de los cónyuges, la persona sobreviviente debía observar una serie de convencionalismos sociales (ej.: la monogamia social y tendencias propias de la comunidad hacia la endogamia o exogamia) y por lo tanto, **viudos** son sujetos susceptibles de censura ante la posibilidad de segundas nupcias (agravado por diferencias de edad, categoría social o procedencia geográfica).

El declive físico, psíquico, sexual y laboral de una persona, determinaba la inclusión en la categoría de edad de los **ancianos**. Contrariamente, a lo que sucede hoy en día, a éstos se les confería una gran sabiduría y respeto. Por otro lado, eran los encargados del control social y detentadores de la conservación de las tradiciones.

Aunque resulta extraño para la mentalidad actual, los **difuntos o antepasados** tenían su lugar y función en las sociedades tradicionales. Unidos a su vida de ultratumba, eran temidos en cuanto a la posibilidad de su aparición

o a sus posibles intenciones y bien recibidos, con referencia a su papel de antepasados protectores del hogar y sus moradores. A lo largo del año, se les recordaba (ej.: Todos los Santos, Navidades y fiestas patronales), alimentaba e iluminaba en su nueva morada (ej.: suministro periódico de ofrendas en forma de alimentos y luz) y se les consideraba parte integrante del hogar o del núcleo familiar.

2. FOLKLORE TRADICIONAL INFANTIL

Socialización Infantil

La infancia va desde la concepción al final de la lactancia (entre los 2 ó 3 años). El bebé tiene un crecimiento físico rápido y en el ámbito social, depende básicamente de la familia. Referente a sus juegos, indicar que están unidos a su relación con los adultos.

Mientras, el periodo de la niñez esta señalado por la horquilla de los 3 ó 4 años hasta los 12 ó 13 años. Momento en el que el crecimiento se presenta irregular, en principio es lento para acelerarse frente a la pubertad. En cuanto a las relaciones sociales, se van incrementando a medida que la dependencia familiar se reduce. Las diversiones con otros niños pasan por la imitación de las actividades cotidianas de los adultos, los juegos no reglados o los juegos grupales organizados. Ést@s frecuentan la escuela, ayudan en determinadas labores domésticas y protagonizan, a lo largo del año, diversas actividades festivas.

El influjo del folklore infantil en el proceso socializador del marco tradicional, se ha manifestado en que:

- Su carácter asociativo es débil o difuso y cuando se da, es en clave imitativa con respecto a otras categorías de edad referenciales. La relación social se ha manifestado, generalmente, en el marco de la escuela, el catecismo y el grupo de amistad.
- El liderazgo del grupo, cuando se manifiesta, viene designado por el mayor de edad, virtudes personales o mediante sorteo. Y en el caso de figuras festivas, su función de representantes infantiles se concreta en su papel de emisario simbólico o benefactor para la comunidad, la relación y reconocimiento de los agentes socializadores y cuidar el cumplimiento de la costumbre.
- En conjunto todas las actividades lúdicas y festivas de niñ@s están basadas en orden al juego o al afán infantil de emular las actividades de los adultos. Es decir, ambos aspectos son parte de un sistema de socialización paulatina de los miembros menudos de la comunidad en lo referente a los aspectos sociales, económicos o espirituales.

Por otro lado, mediante el juego los niños se van formando diariamente en su vertiente físico-corporal, intelectual o social. A la vez, van

internalizando las diferentes reglas que normativizan la vida de una colectividad y la relación de ésta con su propio ecosistema.

Su participación en el ciclo festivo, se ve alentada por la imitación festiva de los adultos y buen número de ellas, se desarrollaban en el contexto escolar y otras se supeditaban a otros agentes socializantes (ej.: familia, sacerdote, ancianos, etc.).

En definitiva, los procesos cíclicos de la naturaleza encuentran su representación y continuidad simbólica en los actos festivos de los pequeños que a la vez, sirven para irles relacionando con el pensamiento mágico-religioso de la propia colectividad humana.

- Los sistemas de incentivos vienen dados por la tradición colectiva y suelen ceñirse al reconocimiento de la comunidad, ciertas licencias o permisibilidades, refuerzos de carácter positivo o negativo y la recompensa material.

Los niñ@s en la sociedad tradicional

Los niñ@s en la sociedad tradicional han sido recibidos como la voluntad divina, en base a su valor en cuanto a perpetuación de la especie, potenciales trabajadores y futuros herederos del patrimonio familiar. Pero debido a su periodo de inocencia o inmadurez, se les consideraba como seres propensos a los posibles ataques o raptos de los seres malignos e incluso, a maldiciones de algunos vecinos o forasteros. En consecuencia, debían ser vigilados continuamente por los adultos (principalmente, en el momento de dormir), se les trataba de proteger mediante talismanes o escapularios y en caso de ser atacados, se les sometía a todo tipo de rituales mágico-sagrados.

En cuanto a su atribuido carácter celestial, venía dado por la estrecha relación de los chiquill@s con ese mundo del “más allá” y a su manifiesto estado de inocencia. Por ello, es una constante que ell@s se refieran a dicha condición o a su propio carácter benefactor, cuando tratan de obtener mayor rendimiento en los actos festivos petitorios que les asigna la comunidad.

Aproximación al mundo del folklore infantil

El ser humano desde que nace se va impregnando de la cultura que le rodea a través de la educación recibida en su niñez, primeramente por los padres y familiares, vecinos y amigos, para continuar en la escuela con compañeros y profesores.

El folklore perteneciente al mundo infantil hasta, relativamente, hace poco tiempo era transmitido oralmente en su forma tradicional, sin embargo este “método” ha sufrido ciertos cambios, debidos en gran parte al notable

aumento de la sofisticación en los medios de comunicación de masas, aunque por otro lado, son gratos los esfuerzos llevados a cabo para intentar la revitalización por parte de la docencia y la animación sociocultural.

En la primera etapa el infante es simplemente receptor, de forma pasiva, de las canciones interpretadas por los adultos. Son conocidas las canciones cuneras, denominadas comúnmente “*nanas*” o “*lo kantak*”. El otro tipo de canción es la que sirve para, al ritmo de una melodía, dirigirle las manos o los pies y así de esta forma procurar acostumbrarle a ciertas músicas, como pueden ser “*Txalo pin txalo*” o “*Txakolin*”.

Posteriormente, su capacidad y curiosidad, hace que lo aprendido retorne en demostración. Por supuesto estamos hablando del juego, poseedor de un fuerte carácter pedagógico y que será determinante en la vida del niño hasta alcanzar la adolescencia. Es ésta también una época en la que el cuento (mitológico, legendario, mágico, ...) hace cábalas en la mente, para desarrollar imágenes sobre algo no visible físicamente pero vital en su realidad.

El aspecto lúdico

En la corta vida de la infancia y en la niñez van a participar en diversos actos, profundamente tradicionales y de relación con el grupo principalmente. Nos referimos, por ejemplo, a las cuestaciones de caserío en caserío, en zona rural y en el núcleo urbano, por las calles. También se puede incluir aquí el “trabajo” realizado a la hora de preparar la hoguera, sobre la cual habrá que saltar en uno o varios momentos determinados de la corta noche de San Juan.

En el aspecto lúdico, los juegos contienen los ingredientes básicos que atraen al niño para participar en ellos, además del desarrollo físico e intelectual que poseen.

Según los diversos expertos en la materia, existe una gran variedad de actividades infantiles, aunque nosotros distinguiremos únicamente:

- A) El **juego** propiamente dicho, reglamentado a partir de cierta edad, con sus vertientes masculino y femenino o dual. Entendiéndose por tal, todos los aspectos lúdicos de entretenimiento, diversión o ejercicio recreativo sometido o no a ciertas reglas y que no están sujetos a los límites del ritmo o la melodía.
- B) El **juego musicado**, mezcla de evoluciones, normalizadas generalmente, con el apoyo o base de una melodía y/o canción. Que por la sencillez de sus pasos y coreografías o la no adecuación de la melodía a los movimientos realizados, no se puede considerar como juego ni como danza.
- C) La “**danza-juego**”, con un alto contenido tradicional y que sirve para fijar definitivamente unas reglas coreográficas, no dadas en los ante-

riores apartados. No están sujetas a ningún ritual establecido y por lo tanto, su ejecución conllevaba un carácter informal, espontáneo y de sentido desenfadado. Se presentan en contextos públicos o privados, con una participación individualizada o colectiva y éstos pueden hacer uso o no de herramientas. El acompañamiento musical es simple y las estructuras coreográficas, se ciñen a reglas fijas, son de libre albedrío o presentan infinidad de variantes.

- D) Las **danzas**, ritualizadas o no, por el contexto o funcionalidad tradicional que se les asigna. Algunas danzas tradicionales han sido, habitualmente, realizadas por niñ@s y les eran propias. Pero por lo general, la participación infantil estaba en función de imitar o compartir con los adultos estos actos festivos.
- E) Una gran variedad de **dichos y cantos** infantiles (fórmulas de sorteo, trabalenguas, retahílas, adivinanzas, canciones enumerativas, etc.) surgen ante las inclemencias del tiempo, limitaciones del espacio de juego, reacciones infantiles públicas (miedos, enfados, elección de compañer@s, situaciones concretas, etc.) y variopintas canciones infantiles
- F) La elaboración y utilización de **instrumentos musicales, juguetes, indumentaria y utensilios**, se efectuaba aprovechando las épocas y materiales que niñ@s encontraban en su entorno.
- G) Todo el acervo anual de **rituales festivos y cuestaciones** encomendados a los miembros menudos de la comunidad. Que en buena medida, se han celebrado en un ambiente escolar y el resto, se supeditan a otros contextos o agentes socializadores.
- H) Los conceptos morales, visiones del mundo y conocimiento del medio que conllevan los lugares, **seres mitológicos** y sus representaciones festivas o recreaciones de sus hazañas, a través de las **leyendas y cuentos**.

Estaciones y climatología como condiciones de los aspectos recreativos infantiles

Los juegos de los niños y niñas, tradicionalmente, presentan una serie de variaciones a través de las diferentes épocas del año. Es decir, en un gran porcentaje los juegos están vinculados a un periodo estacional o climático propicio para su realización.

Por lo tanto, como se puede deducir, no son habituales los mismos tipos de juegos en temporada de frío, lluvia o nieve, que en las puertas de la primavera o el verano. Ésto suele determinar que buena parte de los juegos utilizados en ámbitos cerrados se circunscriban a la época otoñal e invernal, mientras que los realizados al aire libre se ciñan, en gran medida, al resto de las estaciones.

Durante la época de remisión de lluvias, no es raro ver a los niños ocupados en observar o capturar animales (pájaros, lagartijas, ranas, grillos, mariposas, ...), en recolectar múltiples plantas (destinadas a realizar coronas, olorosos perfumes, ornamentaciones diversas, ...) y frutos (silvestres o no), organizar clandestinas excursiones (al bosque, río, cuevas, etc.), elaborar secretos refugios grupales e iniciar las primeras peleas o guerras entre cuadrillas. también se convierten en prácticas cotidianas, todos aquellos juegos que conllevan una intensa actividad colectiva: diversos tipos de carreras o competiciones, montar y utilizar columpios, jugar “a perseguir” o diferentes entretenimientos rítmicos (“a la cuerda”, “al burro”, “al corro”, etc.).

De un carácter más sedentario y restringido, se pueden considerar las diversiones recreativas que ocupan a los escolares en las largas y desapacibles jornadas de mayor pluviosidad. Algunos de estos juegos se concretan en trabalenguas y adivinanzas, múltiples juegos reglados (trompa, canicas, cromos, hinue, tabas, tres en raya, “al pañuelito”, “txorro morro”, ...), un sin fin de diferentes “danzas juego” (“*Alki dantza*”, “*Esku dantza*”, danzas imitativas, danzas en corro, danzas individuales, etc.), juegos de escondite o actividades con cartas.

Todo ello, sin olvidar la constante dedicación anual de los pequeños en la elaboración de determinados utensilios (silbos de güito, flautas, tiragomas, arcos y flechas, ...) o juguetes (cometas, espadas, barcos de madera o juncos, muñecas, ...), mediante la utilización puntual de materiales obtenidos en su entorno. Por otro lado, son innumerables las referencias al mundo de los astros, fenómenos atmosféricos y elementos minerales, vegetales o animales que se mencionan en las canciones infantiles.

Pero son el conjunto de celebraciones y rituales festivos anuales, protagonizados tradicionalmente por los niños, las manifestaciones del folklore infantil que sin duda, presentan una estrecha relación vinculante con el ciclo estacional y la variabilidad del clima.

De este modo, durante algunas festividades de otoño (San Nicolás de Bari) e invierno (Año Nuevo, Reyes, Santa Agueda, Jueves Gordo y primeros de Marzo), los niños en edad escolar organizan sendos grupos de cortejos petitorios diurnos de diferente cariz (cantos, cencerradas, aguinaldo familiar, donación al maestro, ...) que reciben variadas denominaciones: “Fiesta del Obispillo”, “*Urte barri*” o “*Glin glan*”, “*Apalazio*” o “*Erregen*”, “*Eguen Zuri*” o “*Egun ttun ttun*” y “*Marzas*”). En todas estas cuestaciones invernales, los escolares hacen mención expresa a la condición semicelestial que les otorga la comunidad para fomentar las aportaciones de los vecinos y que concretan en alimentos (huevos, castañas, nueces, avellanas, manzanas, ...) o algunas monedas.

En el mismo contexto festivo, la celebración de los Santos Inocentes se muestra propicia para que los niños realicen numerosas travesuras (verter orines y heces, colocar calabazas iluminadas junto al cementerio y otras), e ingeniosas inocentadas que además, apostillan con una serie de retahílas

dedicadas a la persona burlada. En la Candelaria, llevan a bendecir las velas que luego se utilizarán de modo protector contra las tormentas. Ya cerca de los días grandes del Carnaval, concretamente durante el domingo de Sexagésima o el Jueves Gordo ha sido práctica habitual el realizar, junto a sus familiares o en cuadrillas de amistad, opíparas meriendas campestres (denominadas “*Basaratoste*”, “*Sasikoipetsu*”, o “*Kanpora martxo*”). Periodo carnavalesco, donde los niños de la escuela ritualizan el clásico Juego del gallo (“*Oilar jokua*”) o algunas de sus colectas asociadas a dicho plumífero. A la vez, los chiquillos son objeto, junto con las mozas, de la persecución continua de los diversos tipos de enmascarados (osos, zorros, figuras antropomorfas o “*mascaritas*”) a los que dirigen desafiantes cantinelas.

Si, ya las cuestaciones de Marzo se inician al canto de:

“Marzo florido será bien venido
florecido Marzo será bien llegado”

buena parte de los festejos primaverales, como Pascua de Resurrección, primero de Mayo y Corpus, que protagonizan los niños, hacen referencia al deseo de buen tiempo. Mediatizado, en sus responsabilidades festivas y procesionales, por elementos simbólicos vegetales (ramos de acebo o laurel, uso de flores, ...). O al igual que en las celebraciones invernales aparecían personajes míticos (“*Olentzero*”, “*Basajaun*”, “*Basa andere*”, “*Hartza*”, “*Zamaltzain*”, ...) asociados a la naturaleza, en esta renovadora estación se identifican con figuras mítico-sagradas (*Mayas*, Judas, la Virgen María o el Santísimo Sacramento). En el caso del Judas traidor, el Jueves Santo recibe, bajo su forma de monigote o tronco, una ruidosa muerte a base de mazas, carracas, latas y otros elementos, previamente elaborados por los pequeños.

Estas funciones infantiles quedan diluidas, con respecto al resto de las categorías de edad, en los variados e innumerables festejos patronales del verano. Aunque durante la víspera de San Juan, se les asigna la recolección y salvaguarda de los materiales viejos que arderán en las hogueras o el recorrido mágico-ritual de las heredades, portando “*antorchas*” en las manos y conjurando contra los enemigos de las cosechas (culebras, sapos, brujas, ladrones, etc.).

Papel tradicional del folklore infantil

En conjunto todas las actividades lúdicas y festivas de los niños están basadas en orden al juego o al afán infantil de emular las actividades de los adultos. Por lo tanto, ambos aspectos son parte de un sistema de socialización paulatina de los miembros menudos de la comunidad en lo referente a los aspectos sociales, económicos o espirituales.

Mediante el juego, los niños se van formando diariamente en su vertiente físico-corporal, intelectual o social. A la vez, van internalizando las diferentes reglas que normativizan la vida de una comunidad y la relación de ésta con su propio ecosistema.

Algunas fiestas del ciclo anual presentan como protagonistas indiscutibles a los pequeños y en otras, éstos imitan las actividades realizadas por los jóvenes. Un buen número de ellas, se celebran en torno al ambiente escolar y el resto se supeditan a contextos donde predominan otros agentes socializantes como los familiares, la cuadrilla de amigos, el sacerdote, etc.

En definitiva, los procesos cíclicos de la naturaleza encuentran su representación y continuidad simbólica en los actos festivos de los pequeños que a la vez, sirven para irles relacionado con el pensamiento mágico-religioso de la propia colectividad humana.

3. ALGUNAS EXPERIENCIAS ACTUALES: HAUR FOLKORE

Los profundos cambios de valores experimentados por la sociedad y la incidencia cotidiana de los medios de comunicación de masas, están generando en el seno de las colectividades humanas una serie de aspectos y expectativas ambivalentes en sus efectos. De este modo, en nuestro ámbito, se observa:

- Una dicotomía ante la tendencia de la creación de una cultura universal y uniforme, frente a una cultura vasca diferenciada (pero que en su mismo seno vive un intenso proceso de homogeneización). Es decir, asistimos a dos sistemas de socialización correspondientes a dos realidades bien diferenciadas e incluso, contrapuestas.
- Existe una constante creación de estereotipos o modelos referenciales (líderes, ídolos, héroes fantásticos, protagonistas de telenovelas, figuras del espectáculo o del deporte) que conllevan, en sí mismos, unos nuevos estilos de vida.
- Se da una creciente división o especificación social del trabajo y a su vez, del tiempo de ocio.
- Con la incorporación de ambos cónyuges al mundo laboral y la escolarización obligatoria, el mayor número de horas y la responsabilidad educativa recaen en el sistema educativo.

Todo ello, va perfilando al folklore en general como algo singular y colorista. Contexto renovador, donde incluso el concepto de fiesta ha sufrido una profunda transformación y en su conjunto, las fiestas se nos presentan masificadas e individualistas, inclinadas al espectáculo y a su comercialización, uniformadas en base a modelos y sometidas a un proceso de secularización y de infantilización festiva.

En consecuencia, el juego también se manifiesta cambiante en lo referido a la tendencia actual de ciertos juegos y juguetes sofisticados a fomentar, en forma manifiesta o latente, la pasividad del niño, el enquistamiento de la imaginación o el espíritu consumista. Pero las funciones de los diferen-

tes juegos han seguido manteniendo la adaptación del niño a la realidad circundante, el aprendizaje progresivo que lo prepara para ser adulto y su actuación como válvula psicológica ante las frustraciones diarias. Además, en la actualidad el espacio del juego en la calle se ve limitado por la peligrosidad y la parcelación progresiva.

La trascendencia del folklore infantil tradicional en la sociedad actual, puede venir orientada en su utilización educacional de sus componentes constitutivos y pedagógicos. Mediante el uso de dichos aspectos, se pueden cubrir las siguientes facetas educativas:

- A) Medio de control y desarrollo del cuerpo.
- B) Expresión plástica, artística y lenguaje verbal.
- C) Juego, relación y convivencia.
- D) Terapia individual y/o de grupo.
- E) Conocimiento e identificación con el entorno social, histórico y cultural.
- F) Fomentar la participación colectiva, en la vida cotidiana.

Si hacemos un poco de historia, podemos observar que con la labor exhaustiva de recogida y publicación de diversos cancioneros (R. M^a de Azkue, Aita Donostia, Lekuona, Salaberry, etc.) se inicia una etapa de recopilación y difusión de nuestra cultura. Potenciada además, por conferencias ilustradas (ej.: Aita Donostia) o los montajes escénicos coloristas (Saski Naski, Duguna, “*Elai Alai*” de Gernika, “*poupurri*” de danzas, *ballets*, etc.).

Durante esta época, con escasos medios y conocimientos se hicieron grandes esfuerzos. Con la guerra civil y la posguerra, debido a la situación política creada, la tendencia es a profundizar en el conocimiento del folklore en general (*kantaldiak*, exhibiciones de instrumentos populares, realización de documentales, etc.) siguiendo las directrices de D. José Miguel de Barandiaran. Pero a la vez, se da una marcada parcelación de los campos de la cultura tradicional (coros, grupos de danza, músicos, agrupaciones teatrales, etc.) y de modo paralelo, un intento de uniformar o generalizar (proceso similar a la unificación del *euskera*) ciertos aspectos de nuestro acervo cultural en detrimento de otros. En este contexto, nacen o vuelven a surgir una serie de asociaciones (Asociación de txistularis, *Euskal Dantzarien Biltzarra*, etc.).

Todo ello, nos lleva a una situación actual donde nos encontramos con el carácter limitado de la cultura vasca, el avance inusitado de la técnica (principalmente, audiovisual e informática), las posibilidades de mayor movilidad geográfica (en nuestro contexto, no existen ya pueblos inaccesibles) y una actitud diferente del espectador. En este contexto, se ha iniciado una etapa donde se busca el crear espectáculos dinámicos (*Muriska*, *Artazi*, *Zortziko*, *Bizkaiko Ihauleriak*, etc.), obras de teatro participativas, integración paulatina de la cultura popular en el sistema educativo (danzas, cantos, ins-

trumentos, etc.), escuelas de *bertsolaris* e instrumentos, audiciones de cuenta cuentos, series televisivas de documentales con temas propios (*Euskal musika sorta*, *Euskal Herritik*, *Eguzki lore*, etc.), cursos y talleres variopintos (danza popular, teatro, talleres con materiales reciclados, instrumentos musicales, etc.), revitalización de juegos tradicionales por grupos de tiempo libre, cinematografía propia de carácter costumbrista y ecológico (*Akelarre*, *Tasio*, *Behiak*, etc.), recuperación o revitalización de actos festivos tradicionales y un sinfín de materiales.

Dentro de los aspectos dedicados al público infantil, a modo de muestra, podemos señalar los siguientes:

- Materiales pedagógicos como las unidades didácticas de *Eusko Ikaskuntza* o producciones y publicaciones de *Etniker-Euskalerrria*, *Ikastolen Elkartea*, *Euskal Dantzarien Biltzarra*, etc.
- Espectáculos dinámicos, coloristas y participativos como los de Oskorri y Kukubiltxo (*Katuen testamentua*, *Marijane Kanta zan o Kukubel*) y los espectáculos de Claude Iruretagoyena (*Xirula mirula e Ixtorio mixtorio*).
- Otras aportaciones particulares de mayor o menor relevancia: *Behin bazen*, *Haur Folklorearen bilduma*, etc.

Asociado a esta nueva orientación de producciones dirigidas al público infantil o a sus agentes socializadores, surge (en 1997) bajo el amparo de *Bizkaiko Dantzarien Biltzarra* un grupo de personas (Emilio X. Dueñas, Estíbaliz Pertika, Andoni Luzuriaga, Joseba Martínez, Angel Pérez y Josu Larrinaga) que constituyen el 1º curso de *Haur Folklore/Folklore Infantil*.

Nació ante la creciente demanda surgida desde el propio seno de los colectivos educativos y socioculturales que en su labor cotidiana o periódica trabajan, básicamente con poblaciones infantiles y desde entonces, se viene realizando con gran éxito de afluencia y participación. Desde su origen, trata de dar respuesta a la necesidad de esos contenidos y materiales didácticos, recogidos en nuestra cultura tradicional (juegos, danzas juego, danzas, cantos, instrumentos musicales, indumentaria, rituales, etc.), que posibiliten su aplicación práctica a la realidad actual.

Curso de carácter abierto, que va dirigido a todas las personas (educadores, monitores de danza en las escuelas, preparadores de grupos infantiles, animadores de tiempo libre, etc.) que trabajan con niños de entre 4 y 16 años, con el objetivo concreto de desarrollar ese necesario nexo de unión entre los resultados de las investigaciones en el mundo infantil y los distintos enfoques, adoptados por los citados agentes a la hora de divulgar dichos contenidos. Para ello se trata de dotar a los asistentes al curso, de los instrumentos y materiales válidos para cada una de las necesidades.

En la actualidad, en sus tres ediciones pasadas se ha visto su consolidación. Su desarrollo habitual es en régimen de fin de semana y su duración

1. HAUR FOLKLORE IKASTAROA/1er.CURSO DE FOLKLORE INFANTIL

3ª EDICIÓN

PLAN DE ACTIVIDADES

SESIONES DIAS	PRESENTACIÓN 9:30 a 9:45 h.	ENSAYO 9:45 A 11:45 h.	DESCANSO 11:45 A 12 h.	TEORÍA 12 A 12:30-12:45 h.	TALLER 12:30-12:45 A 13:30 h.	SEMANA
08 NOVIEMBRE:	JUEGOS NO MUSICADOS	JUEGOS NO MUSICADOS		FOLKLORE VIVO (VIDEO) E.X.DIÑEAS	CARETAS	1
09 NOVIEMBRE	DICHOS Y CANTOS	DICHOS Y CANTOS		INSTRUMENTOS MUSICALES (CONFERENCIA Y MUESTRA) A LUZURIAGA		
15 NOVIEMBRE	JUEGOS MUSICADOS	JUEGOS MUSICADOS		FOLKLORE INFANTIL (CHARLA) JLARRINAGA	TOCADOS	2
16 NOVIEMBRE	CANTOS FESTIVOS Y DE CUESTACIÓN	CANTOS FESTIVOS Y DE CUESTACIÓN		CALENDARIO FESTIVO (VIDEO) E.X.DIÑEAS	ELEMENTOS Y UTILES	
22 NOVIEMBRE	DANZAS-JUEGO	DANZAS-JUEGO		FOLKLORE EN LA EDUCACION Y EN LA ANIMACION SOCIOC. (CONFERENCIA) E.PERTIKA-JLARRINAGA	ELEMENTOS Y UTILES	3
23 NOVIEMBRE	RITUALES Y MITOS	RITUALES Y MITOS		FOLKLORE INFANTIL EN LA SITUACION ACTUAL (DEBATE)	INDUMENTARIA	
29 NOVIEMBRE	DANZAS	DANZAS		MUÑECO FESTIVO		4
30 DICIEMBRE:	APLICACIÓN PRÁCTICA Y/O REPASO	APLICACIÓN PRÁCTICA Y/O REPASO		EXPOSICIÓN DE LAS APLICACIONES PRÁCTICAS		
TOTALES HORAS	2 HORAS	16 HORAS	2 HORAS	12 HORAS		32 HORAS

es de cuatro semanas. Hasta la fecha han participado un total de 83 alumn@s, provenientes del campo de la enseñanza reglada (educadores especializados) y de la animación sociocultural (voluntariado o preparadores de grupos de danza). Al final, en un total de 32 horas quedan reflejadas en el certificado personal de asistencia que se les otorga, junto con un material básico (consistente en un vídeo, cinta de audio y un libro explicativo) de apoyo a los contenidos del curso.

A lo largo de las diversas ediciones, el equipo multidisciplinar de “*Haur Folklore*” ha ido definiendo las bases teóricas del pasado, presente y futuro del Folklore infantil. A la vez, se ha enseñado una amplia muestra ilustrativa de dichas costumbres y una curiosa e inédita colección de instrumentos musicales tradicionales. Sin faltar la posibilidad de realizar, a base de materiales reciclados de fácil obtención o bajo coste, algunos elementos clásicos de la indumentaria tradicional (caretas, tocados, útiles, vestuario o muñecos festivos). Para culminar con el desarrollo y exposición de unos supuestos prácticos, donde los asistentes a los cursos han podido aplicar de forma satisfactoria los conocimientos adquiridos.

Sin olvidar la vertiente humana, su potencialidad de lugar de encuentro e interrelación, entre colectivos tan dispares o distantes que permite este tipo de cursos. “*Haur Folklore*” ha iniciado su joven andadura, en un campo todavía poco conocido y desarrollado, con una excelente aceptación y varias ofertas de realización en diferentes puntos de Euskal Herria.

Entre los objetivos filosóficos marcados desde su inicio, se encuentran:

- Servir de puente entre la investigación y la divulgación.
- Actuar de nexo de unión y asesoramiento no dirigista de los agentes educativos y socioculturales.
- Propiciar un cambio de mentalidad o actitud, a la hora de acercar el folklore al conjunto de niñ@s. No se trata de llegar a un fin inmediato (aburrido y elitista) sino de aglutinar o aficionar, mediante una metodología dinámica, flexible y atractiva.
- Fomentar la integración del folklore infantil en el campo educativo y de la animación sociocultural.
- Posibilitar espectáculos divulgativos y de calidad.
- Potenciar la recuperación y rehabilitación de tradiciones locales.
- Elaborar para el futuro, un CD-ROM que sustituya en buena parte a éste curso.

4. TENDENCIAS FUTURAS DEL FOLKLORE INFANTIL

Aplicación en el Sistema Educativo

La labor de recuperar, revitalizar o actualizar el papel festivo y lúdico desempeñado, tradicionalmente, por los niñ@s de cada comarca o localidad

concreta de nuestra geografía, a nuestro entender debe ser una labor coordinada por diversos agentes sociales: investigadores, educadores, movimientos socioculturales e instituciones públicas o privadas.

En base a unos objetivos que respondan a una filosofía sociocultural flexible y adaptada a la situación concreta de la comarca, municipio o barrio. Opino que es más enriquecedor el contribuir a la recuperación de aspectos de la zona que optar, deliberadamente, en tópicos generalizados de nuestra cultura (*Oientzero*, Santa Agueda, Carnavales, etc.). Es decir, no se trata de unificar omitiendo la diversidad sino que desde la particularidad cultural enriquecer el acervo común de una comunidad.

Para ello, es necesario una serie de estudios monográficos previos sobre el folklore tradicional, procediendo a su divulgación informativa y al análisis de la posible aplicación en su ámbito de origen. Una vez determinado si se trata de un contexto escolar o extraescolar, su desarrollo se designará al agente socializador más adecuado. Y finalmente, tras presentarlo en público se evaluará el grado de aceptación general del aspecto folklórico readaptado a la situación presente.

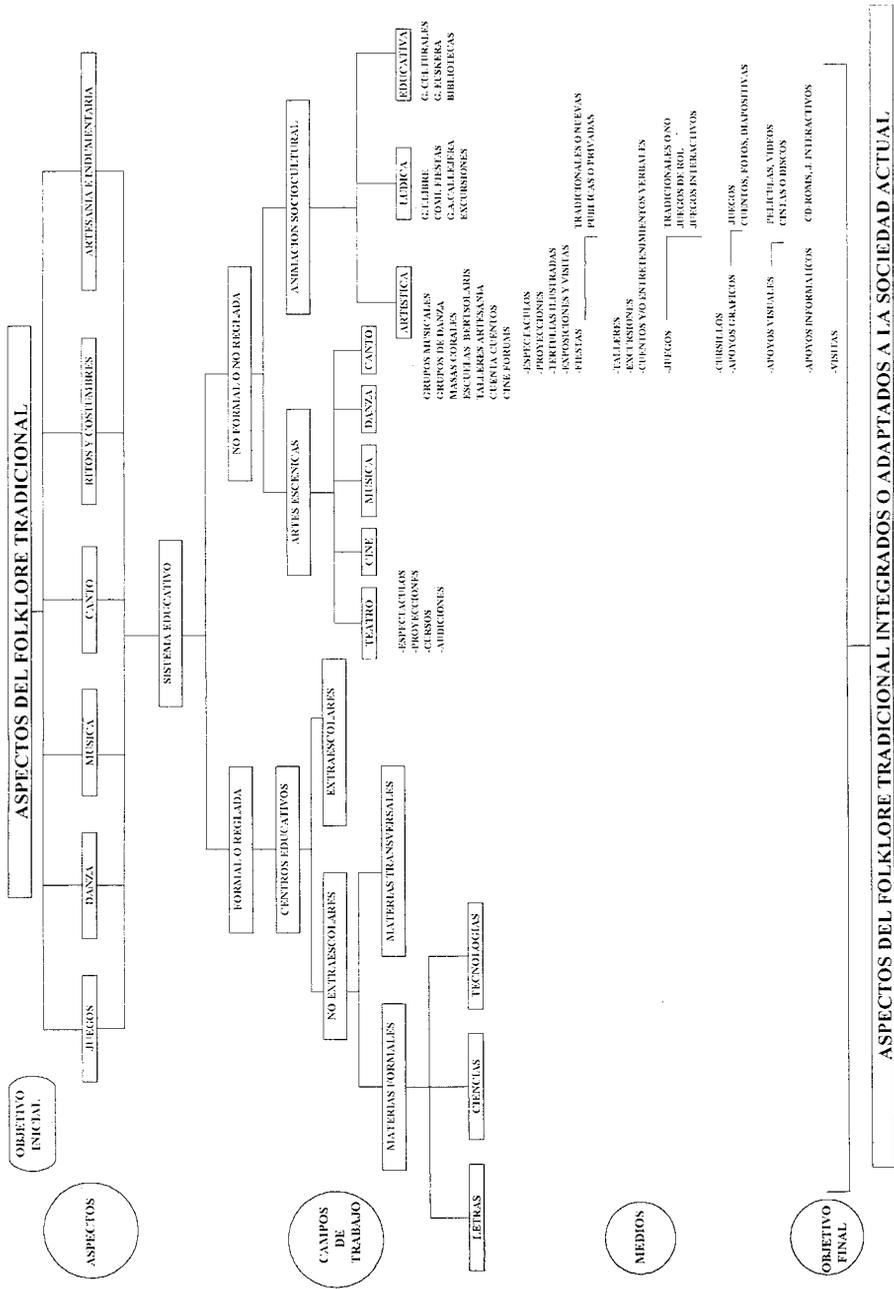
A modo de conclusión, indicar que no se debe caer en una idealización rígida y nostálgica de formas festivas y lúdicas tradicionales, aunque tampoco en un alejamiento excesivamente innovador, desarraigado o uniformador de las mismas si se quiere llegar a todas las categorías de edad. Ello, no impide la posibilidad de actualizar y adecuar a la realidad dinámica existente, ciertos aspectos de las fiestas y diversiones. En fin, el folklore infantil presenta suficientes aspectos educativos, manifiestos y latentes, que pueden permitir un desarrollo integral de los niños, ayudándoles a entender y dominar mediante una recreación del mundo social donde se insertan o fomentando la participación colectiva en la vida cotidiana.

Visión de futuro

Cara al futuro, es necesario realizar un trabajo amplio de recogida exhaustiva, sistematizada y detallada de los cada vez más mermados aspectos del folklore tradicional infantil: juegos, danzas, músicas, cantos, rituales y costumbres, e indumentaria y artesanía. Utilizando todos los conocimientos y apoyos técnicos existentes en el momento, por parte de los investigadores.

Este material, una vez procesado, debería ponerse en manos del sistema educativo que después de una fase de coordinación, entre educadores e investigadores, defina cuáles, cómo y quiénes pueden ser los agentes socializadores que lo lleven a la práctica.

En el ámbito de los campos de trabajo, indicar que sería interesante que muchos aspectos, ceñidos actualmente a las actividades extraescolares fueran integrándose, paulatinamente, en las materias formales o transversales



de los centros educativos. Hay que constatar, una relación intensa (según los fines y objetivos que se persigan) entre la educación formal y la animación sociocultural (buena parte, canalizada a nivel educativo por las actividades extraescolares). Ambas, según sus propósitos, pueden orientarse a las artes escénicas o derivar hacia la animación sociocultural desarrollada en los centros educativos, barrios o localidades. Es decir, aquí tenemos un interesante y renovador campo de trabajo para buena parte de los aspectos que constituyen el folklore infantil.

Referente a los medios utilizados por este amplio campo de trabajo, deben ser los más variados, acordes con las necesidades y sin ningún complejo a la hora de usar metodologías y medios técnicos vanguardistas.

Todo ello, puede derivar a un objetivo final que consista en integrar y/o adecuar aquellos aspectos del folklore tradicional en el contexto de la actual y futura sociedad. Mediante la aceptación y vivencia de los niños, en el contexto o marco social donde desarrollan sus aprendizajes y esparcimientos.

5. BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- ALFAENGER, Peter K. *“La danza”*. Ed.: Everest, S.A. León, 1984.
 “La música”. Op. cit.
 “El teatro”. Op. cit.
 “El circo”. Op. cit.
- ARRARAS SOTO, Francisco. *“Danzas e Indumentaria de Navarra”* (3 tomos). Ed.: Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1987.
- ARRINDA ALBISU, Anastasio *“Religión Prehistórica de los Vascos”*. Ed.: Auñamendi. San Sebastián, 1975.
- AZKUE, Resurrección M^a de. *“Euskalerrriaren Yakintza”* (4 tomos). Ed.: Euskaltzaindia & Espasa Calpe. Madrid-Bilbo, 1989.
 “Cancionero Popular Vasco” (2 tomos). Ed.: La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao, 1968.
- ARRIBALZAGA BILBAO, Juan M. *“Zeberio eta Olabarrietako Kopla zahar, bertso, erro-mantze, ...”*. Trabajo inédito.
- BARANDIARAN, J. Miguel de. *“Diccionario de Mitología Vasca”*. Ed.: Txertoa. San Sebastián, 1984.
 “Mitología Vasca”. Ed.: Txertoa. San Sebastián, 1994.
 “Brujería Vasca”. Ed.: Txertoa. San Sebastián, 1994.
- BARANDIARAN IRIZAR, Luís de. *“Antología de fábulas, cuentos y leyendas del País Vascoæ”*. Ed.: Txertoa. San Sebastián, 1985.
- CARO BAROJA, Julio. *“La estación de amor”*. Ed.: Taurus. Madrid, 1979. *“El Carnaval”*. Ed.: Taurus. Madrid, 1984.

- CONE BRYANT, Sara. *"El arte de contar cuentos"*. Ed.: Nova Terra. Boston, 1976.
- DONOSTIA, P. José Antonio de. *"Obras Completas"* (9 tomos). Ed.: La Gran Enciclopedia Vasca & Eusko Ikaskuntza. Bilbo-Donostia, 1983-1994.
- "Yakintza"* (1933-1936) Vols. I y II". Ed.: La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao.
- "Irri Dantzak"* en Dantzariak Nº 6. Euskal Dantzarien Biltzarra. San Sebastián, 1974.
- DUEÑAS, Emilio Xabier, IRIGOIEN, Iñaki y LARRINAGA, Josu. *"Ihauteriak/Carnavales"*. Ed.: Euskal Museoa/Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco. Bilbo, 1992.
- DUEÑAS, Emilio Xabier y LARRINAGA, Josu. *"Danza-juego de Bizkaia"*. Trabajo inédito, becado por el Gobierno Vasco en 1990.
- DUEÑAS, Emilio Xabier. *"Danzas-juego en Euskal Herria"*. Trabajo inédito, becado por el Gobierno Vasco en 1991.
- DUVERT, Michel. *"Maskak"* en Dantzariak Nº 45. Euskal Dantzarien Biltzarra. Iruña, 1989.
- ETXABURU, Luís. *"Ondarruko Dantzak/Danzas de Ondarroa"*. Luis Etxaburu Editor. Bilbao, 1980.
- EHEVARRIA, Julián (Camarón). *"Los cánticos de abril y mayo"*. Fascículo: Valmaseda Nº 7. Ed.: El Correo Español-Caja de Ahorros Municipal de Bilbao. Bilbao, 1975.
- ELIZALDE, Maurizio. *"Baztango dantzak. Arizkun, 1943"* (partituras de Irri Dantzak) en Dantzariak Nº 43. Euskal Dantzarien Biltzarra. Bilbo, 1988.
- ERRASTI SALAZAR, Jesús. *"Algunas danzas representativas de Alava"* en Narria Nº 53-54. Museo de Artes y Tradiciones Populares-Universidad Autónoma. Madrid, 1991.
- ETNIKER Bizkaia y GUERECA, L.A. Esteban. *"Juegos y canciones infantiles"*. Colec.: Temas Vizcaínos Nº 55-56. Ed.: Bilbao Bizkaia Kutxa. Bilbao, 1979.
- ETNIKER Euskalerría. *"Atlas Etnográfico de Vasconia: Juegos Infantiles"*. Ed.: Eusko Jaurlaritzá – Etniker Euskalerría. Bilbo, 1990.
- ETXANIZ, Xabier. *"Haur folkloreaken bilduma"*. Ed.: Pamiela. Iruña, 1986.
- "Haur eta gazte literatura"*. Ed.: Pamiela. Iruña, 1998.
- FELIU CORCUERA, Alfredo. *"Gure Herria: Tradiciones y costumbres del País Vasco"* (4 tomos). Ed.: Kriselu. Donostia, 1986.
- GLARIA, Carlos. *"Las Marzas y las Pascuas en el valle de Carranza"* en Dantzariak Nº 40. Euskal Dantzarien Biltzarra. Iruña, 1987.
- GUILCHER, Jean Michel. *"Danses et cortéges traditionnels du Carnaval en Pays de Labourd"* Ed.: Tiré a part du Bulletin du Musée Basque (3 period-n.24). Bayonne, 1969.
- "La tradition de danse en Béarn et Pays Basque Français"*. Ed.: Maison des Sciences de l'home. Paris, 1984.
- HERELLE, George. *"Las Mascaradas suletinas I"* en Dantzariak Nº 26. Euskal Dantzarien Biltzarra. Bilbo, 1983.

- "*Las Mascaradas suletinas II*" en Dantzariak Nº 27. Euskal Dantzarien Biltzarra. Bilbo, 1983.
- IRIGOIEN ECHEVARRIA, Iñaki. "*Danzas de Vizcaya*" en Dantzariak Nº 3. Euskal Dantzarien Biltzarra. San Sebastián, 1972.
- IZTUETA, Juan Ignacio. "*Guipuzcoaco dantza/Danzas de Guipuzcoa*". Ed.: La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao, 1968.
- JIMÉNEZ, Joaquín. "*La danza en Alava*" en Dantzariak Nº 2. Euskal Dantzarien Biltzarra. San Sebastián, 1971.
- JIMENO JURÍO, José M^a "*Calendario festivo de invierno*". Colec. Panorama Nº 10. Ed.: Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1988.
- "*Calendario festivo de primavera*". Colec. Panorama. Nº 15. Ed.: Instituto Príncipe de Viana. Pamplona, 1990.
- LARRALDE, Xabier y Patxi. "*Baztango Folklore*". Donostia, 1991.
- LARRATZ Dantzari Taldea de Burlada. "*Erregiñe eta Saratsa*" en Dantzariak Nº 19. Euskal Dantzarien Biltzarra. Bilbo, 1981.
- LARRINAGA ZUGADI, Josu. "*Fiestas y niños en Bizkaia*". Colec. Temas Vizcaínos Nº 231. Ed.: Bilbao Bizkaia Kutxa. Bilbao, 1981.
- "*Apuntes de un festejo local: San Felipe y Santiago o La Cruz de Mayo*" en Dantzariak Nº 51. Euskal Dantzarien Biltzarra. San Sebastián, 1994.
- LEKUONA, Manuel de. "*Las canciones infantiles*" en Yakintza, T.: I. San Sebastián, 1933.
- MOGUEL, Juan Antonio. "*Peru Abarka*" (facsimil de 1881). Gerediaga Elkarte. Durango, 1981.
- OLAZARAN DE ESTELLA, P Hilario. "*Tratado de txistu y gaita*". Ed.: Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1972.
- "*Yoku dantzak/Danzas juego de Navarra*". Ed.: Verdad y Caridad. Pamplona, 1966.
- ROUSSEAU, Rene-Lucien. "*La otra cara de los cuentos*". Ed.: Tikal. Gerona, 1994.
- SALLABERRY, J. "*Les Mascarades Souletines*" en La Tradition au Pays Basque. Ed.: Elkar, S.A. Baiona, 1982/1989.
- TRUFFAUT, Thierry. "*Carnaval Labourdin*" en Dantzariak Nº 20. Euskal Dantzarien Biltzarra, Bilbo, 1982.
- "*Les retour des Mascarades*" en Dantzariak Nº 39. Euskal Dantzarien Biltzarra. Iruña, 1987.
- "*Contribution a létude des traditions en Labourd*" en Dantzariak Nº 44. Euskal Dantzarien Biltzarra.
- VV.AA. (HAUR FOLKLORE TALDEA: DUEÑAS, Emilio Xabier; LARRINAGA, Josu; LUZURIA-GA, Andoni; SANTAMARIA, Javier). "*Haur Folklore 1. Ikastaroa/Folklore Infantil 1er. Curso*". Emilio Xabier Dueñas Editor. Bilbao, 1997.
- VINSON, Julien. "*Literatura popular del País Vasco*". Ed.: Txertoa. San Sebastián, 1988.